

Gramática y Enseñanza de ELSE: Neutralización y usos del Presente en el sistema verbal español

Ingrid Viñas Quiroga
Esther Minguell de Jan Alem
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba
ingrid@ffyh.unc.edu.ar
minguelle@yahoo.com.ar

Resumen

El motivo de la presente exposición tiene su origen en nuestra experiencia como profesores de ELSE en los Programas de Lengua Española y Cultura Latinoamericana de la Universidad Nacional de Córdoba. En más de una ocasión nos hemos enfrentado al desconcierto de los estudiantes cuando trabajamos con textos y discursos reales que contienen enunciados donde se manifiesta la *neutralización*. Con base en la teoría gramatical funcionalista, delimitaremos la noción de neutralización morfológica y léxica, circunscripta al ámbito verbal. Enfocaremos, por tanto, sólo un aspecto que involucra las distinciones de Modos y Tiempos. Dado que un signo lingüístico de un sistema actualiza un conjunto de rasgos del contenido, por los que se opone a otro signo del mismo sistema, que tiene una expresión diferente, se considera que hay neutralización cuando se suspende momentáneamente esta diferencia de rasgos opositivos. En otras palabras, este fenómeno manifiesta la no distinción ocasional de los morfemas verbales de tiempo y modo en determinados contextos, es decir, una suspensión contextualmente condicionada de una oposición existente en el sistema. Retomamos la conocida denominación de términos "marcados" y "no marcados", en la que el primero tiene un solo valor de lengua y el segundo, dos valores, por lo que puede abarcar también al primero, se considera que ciertas formas verbales pueden contener uno de los otros dos valores en determinados usos, borrando las diferencias sistemáticas. Es necesario aclarar que nos limitamos aquí a los llamados "usos dislocados" y no abordamos los "valores rectos", que constituyen el significado más o menos establecido en el estudio del sistema verbal, contenido que damos por conocido, ya que excedería en mucho los límites de la presente exposición. Posteriormente propondremos una secuencia de actividades para su enseñanza.

1.- Introducción

El verbo constituye la categoría gramatical predicativa por excelencia y es el núcleo gramatical de la oración, ya que en su morfología se contienen el sujeto y el predicado. Para conocer cabalmente el uso del sistema verbal español, es indispensable comprender una noción básica que afecta a diversos tiempos y modos, el mecanismo de la neutralización.

El llamado "Principio de la Neutralización", establecido por Coseriu constituye el cuarto principio de la Gramática Funcional, a saber: Principios de la Funcionalidad, de la Oposición, de la Sistemática y de la Neutralización. Este último se comprueba tanto en la Fonología, como en la Gramática y el Léxico. Significa que determinadas oposiciones del sistema se neutralizan, es decir, dejan de funcionar en determinadas circunstancias o contextos. Por ejemplo, la oposición "día – noche" se borra ocasionalmente cuando decimos que "alguien estuvo fuera del país durante veinte días". En este caso, *día* incluye a *noche*. De allí que se considere que *día* es el término no

marcado porque tiene dos valores de lengua: puede significar sólo *día* o *día + noche*. Y *noche* es el término marcado porque sólo tiene un valor de lengua, es decir, no abarca al *día*. En gramática, el masculino es no marcado en “El hombre es mortal” o “Los alumnos son inteligentes”, porque incluye al femenino, el cual es el término marcado porque excluye al masculino: “Las alumnas son inteligentes”¹. En el caso del sistema verbal se borra o se suspende momentáneamente, por ejemplo, la frontera entre el pasado y el presente cuando se expresa el llamado “presente histórico”.

Ahora bien, para comprender los usos marcados de los diversos tiempos verbales, es necesario hacer unas consideraciones previas. Ya Benveniste(1965) señalaba que el tiempo cronológico es el tiempo de los acontecimientos. Como los hechos se ubican unos con respecto a los otros, se dan, entre ellos, relaciones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad. El tiempo lingüístico se basa en el tiempo cronológico, pero no coincide exactamente con él, sino que establece un punto cero, que se caracteriza por ser móvil, ya que, por lo general, coincide con el momento de la enunciación. De modo que cada acto de habla constituye un centro de referencia temporal, respecto del cual los acontecimientos pueden ser anteriores, simultáneos o posteriores. Estos pueden orientarse directa o indirectamente respecto del punto cero.

Es importante destacar el valor de los adverbios temporales, que, aún teniendo significado propio e independiente, contribuyen a la definición temporal y aspectual del evento representado en la oración:

- 1.- a- *Me dijo que el trabajo estaría listo hoy.*
- b- *Me dijo que el trabajo estaría listo ayer.*
- c- *Me dijo que el trabajo estaría listo mañana.*

Mientras el verbo *dijo* tiene en todos los casos valor anterior a O (origen), *estaría* expresa posterioridad respecto de *dijo*. (Con este significado, el llamado “Potencial”, “Condicional” o “Futuro hipotético”, es un “pos-pretérito”).

El tiempo verbal es, pues, una categoría gramatical deíctica puesto que establece un sistema centrado en una referencia interna, que generalmente se identifica con la enunciación. Pero se trata de una orientación con respecto al origen o a otra situación que se toma como punto de referencia y no de una localización en sentido estricto, como vemos en 2.

- 2.- a- *Cuando llegamos al cine, la película ya había comenzado.* (*llegamos* es anterior a O; *había comenzado* es anterior a *llegamos*. De allí que algunos denominen “ante pretérito” al pretérito pluscuamperfecto de Indicativo, que es pasado del pasado).
- b- *Cuando lleguemos al cine, la película ya habrá comenzado.* (*lleguemos* es posterior a O; *habrá comenzado* puede ser simultáneo o posterior a O, pero anterior a *lleguemos*. Por eso algunos lo consideran un ante futuro, es decir el pasado de un futuro).
- c- *Cuando llegamos al cine, empezó la película.* (*llegamos* y *empezó* son simultáneos y anteriores a O).

¹ Con independencia de este uso puramente gramatical, se viene desarrollando, por razones culturales, sociales y políticas, la tendencia que se considera inclusiva de la mujer, que no neutraliza la oposición femenino – masculino, y se dice, por ejemplo, *las alumnas* y *los alumnos*, *los argentinos* y *las argentinas*, *Las niñas* y *los niños*, fenómeno especialmente notable cuando los sustantivos y adjetivos son variables en género. No se trata de la misma consideración cuando los géneros son variables léxicos como en *Hombres* y *mujeres*.

Como destacan Rojo y Veiga (1999), las formas verbales son susceptibles de usarse con su “valor recto”, que es el significado que les corresponde en el sistema verbal, o con “valores dislocados”, es decir desplazados en la expresión de un valor temporal o modal distinto del recto. Por ejemplo, el futuro y el condicional simples aportan un contenido de incertidumbre que no presentan el presente ni el pretérito en casos como los siguientes:

3.-a- *Serán las siete.* (Dentro de unos minutos serán las siete / En este momento es probable que sean las siete).

b- *En aquella época, tendría veinte años.* (En el pasado tenía más o menos veinte años).

En el primer caso, que aislado es ambiguo, a la interpretación de futuro como uso recto, se le añade la de probabilidad o incertidumbre, que no indica un futuro. El segundo ejemplo está encuadrado en el pasado; es una perspectiva anterior, de simultaneidad a O, o dislocación temporal.

2.- Usos del Presente

Este tiempo verbal, es considerado por algunos gramáticos como neutro o no marcado por la posibilidad que presenta de expresar eventos pasados y futuros. Ello se explicaría atendiendo a que lo presente es una línea divisoria entre lo que ya no es y lo que aún no es y expande sus fronteras a expensas del pasado y del futuro en numerosos usos coloquiales.

Entre otras consideraciones que suelen hacerse sobre este tiempo verbal, Rojo y Veiga, (1999: 2889-2891) destacan el uso lingüístico habitual en las cartas, que no atiende a la perspectiva temporal del destinatario:

4.- *Querida madrina: Te escribo estas líneas en el colectivo que me lleva a ...
Ayer me he estado acordando de aquel viaje a ... y pronto programaré mi viaje de fin de curso.*

Los mencionados autores destacan que el presente tiene la particularidad de poder reactualizarse constantemente en cada acto de lectura, y pierde toda relación con el emisor del mensaje:

5.-a- *Usted se encuentra ahora en la entrada de la Ciudad de Córdoba.*
b- *Aquí está usted.* (En un plano).

Fernández Ramírez (1951)² denomina “presente analítico” al que se usa en frases al pie de fotos. La forma verbal se sitúa en el momento de los hechos, y se aproxima al denominado “presente histórico”:

6.- *Jesús cae por tercera vez.*

El presente histórico, muy usado coloquialmente, se usa para narrar hechos pasados; el presente del hablante se sitúa en el momento del acontecimiento:

² Fernández Ramírez (1951): *Gramática Española*, T.4, “El Verbo y la Oración”, párrafo 34, ordenado y completado por I.Bosque, Madrid, Arco libros, 1986),

7.-a- *Resulta que va Juan en su camioneta por la avenida y se le cruza un loco con el semáforo en rojo.*

b- *La reina Isabel entrega sus joyas para la expedición y meses después Colón llegará / llegaría a las supuestas Indias.*

c- *Tu padre te envía esto.*

En el primer caso, por su carácter de narración, se sabe que el presente no es el de la enunciación, sino un verdadero pasado. En el segundo, el punto de referencia se ubica en el momento en que la reina Isabel entrega las joyas, y es anterior a otro hecho pasado, la llegada de Colón a América, provocando una múltiple reorientación de los procesos verbales. El tercero expresa un pasado cercano, tético, cuyas consecuencias se aprecian en el presente, que equivale a “Tu padre te ha enviado esto”. Este uso del presente es comparable a las formas verbales usadas en el lenguaje epistolar.

Por otra parte, el presente de Indicativo puede, en ciertos contextos, reemplazar el futuro simple:

8.- a- *Mañana salimos de clase a las 19 horas.*

b- *Lo fotocopia y enseñada te lo devuelvo.*

c- *A fin de año se recibe María y el año que viene nos casamos.*

El futuro expresado puede ser más o menos inmediato, pero el hablante lo presenta desde el punto de vista de lo inminente. En estos casos es el contexto el que expresa la posterioridad.

En el llamado “uso de mandato” el presente neutraliza el futuro, en tanto lo ahora mandado sólo puede cumplirse con posterioridad:

9.- *Mañana mismo le devuelves el dinero a Juan.*

De esta manera, especialmente en el lenguaje coloquial, se evita la forma *cantaré*, la que, además, suele ser reemplazada por una forma analítica en la perífrasis verbal con *ir* como auxiliar, más la preposición “a” seguida del infinitivo del verbo de que se trata: *vamos a salir, vas a devolver*, etc.

2.1.- Otras formas verbales que expresan “Presente”

Por otra parte, ciertas formas también pueden presentar usos modalmente dislocados, eliminando el factor de anterioridad que expresan las formas rectas y ubicándose en un presente negado, como queda implícito en 10: “No estoy en casa”, “No tomo café”, “No duermo la siesta”:

10.-a- *Si estuviera ya en casa!*

b- *A esta hora me tomaba yo un buen café para no tener sueño, pero estamos en clase.*

c- *Si no estuviera en clase, dormiría una buena siesta.*

Cada una de las formas *canto*, *cantaré*, *cantaría*, *cante* y *cantara/cantase*³ presentan cinco valores modales resultantes de la combinación con una realización del contenido temporal presente:

11.-a- *Soy profesor*. (Uso recto).

b- *Será/ sería profesor, pero no sabe nada de este tema*. (Dislocación: El Condicional expresa un valor concesivo -aunque sea / fuera- modal Subjuntivo).

c- *Sería profesor si hubiera rendido la última materia*. (Valor modal de irrealidad, expresado en Indicativo⁴).

d- *Que sea profesor no lo autoriza a entrar sin permiso*. (Valor modal subjuntivo en uso recto).

e- *Los que fueran profesores quedan exceptuados de cumplir con este requisito*. (Subjuntivo dislocado: matiz de incertidumbre o probabilidad: Si hay / hubiera algún /algunos profesor /es entre los aludidos).

Otro contenido que se expresa en la dislocación modal es el de irrealidad:

12.- *Si le hubiera hecho caso a mi padre, hoy sería ingeniero*.

Sin embargo, la forma *cantaría* puede ser expresada con un pretérito imperfecto, con el significado de presente, aunque estimamos que es poco usada actualmente:

13.- *A esta hora me tomaba yo una buena taza de café* (y podría entenderse *pero no puedo porque estoy en clase*).

La forma subjuntiva *cantara* también puede expresar presente:

14.- *Ojalá Juan ya estuviera aquí*.

Como se sabe, el Gerundio, que aporta un valor aspectual durativo, atético, puede representar un presente:

15.- *Luquitas jugando en la plaza*.

3.- Cierre parcial

Hemos visto que el fenómeno de la neutralización es un mecanismo gramatical que permite borrar, ocasionalmente y según el contexto, las líneas divisorias entre dos tiempos o modos. Pero, además, cuando se lo mira desde el uso de la lengua, sobre todo desde el punto de vista dialectal, notamos que suprime algunos tiempos, cuando se usa uno en lugar de otro. Hay zonas en las se prefiere, por ejemplo, el pretérito perfecto simple en detrimento del compuesto y, viceversa, otras en las que siempre se usa el compuesto. De esta manera cada uno de estos tiempos pierde su significado propio en el sistema y abarca el contenido de ambas formas. De allí que no baste con conocer los “usos rectos” del sistema y sea tan importante tener en cuenta las dislocaciones que se

³ Es convencional en las gramáticas modernas el uso de las distintas formas del verbo “cantar” para nombrar a los tiempos verbales, ya por comodidad, ya por economía.

⁴ Para Rojo y Veiga (1999; 44.2.3.), como para muchos gramáticos modernos, la forma “cantaría” corresponde al futuro hipotético, va incluida en el modo Indicativo y no constituye un modo independiente.

producen y por este motivo las incluimos como un contenido en el programa de nuestro curso.

4.- ¿Cómo trabajamos algunos aspectos de la neutralización en la clase de ELSE?

Ante todo, unas aclaraciones. El curso que dictamos forma parte de los cursos regulares del Programa de Lengua y Cultura Latinoamericana de la Prosecretaría de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Córdoba. Los aprendices son estudiantes que provienen de universidades del exterior. Es un programa de inmersión. Durante su estadía los jóvenes viven con familias anfitrionas. El curso se denomina *Gramática Avanzada* y asisten estudiantes con nivel intermedio y avanzado.

Cabe también otra advertencia. No proponemos que los contenidos teóricos antes tratados deban ser expuestos como tales de manera magistral por el profesor en el curso. Antes bien, tendemos a que sean construidos conjuntamente. Hemos seleccionado tratar los usos dislocados de los tiempos verbales en las primeras clases por el rendimiento comunicativo que tienen las categorías, estructuras y procesos gramaticales que los involucran. Consideramos relevante que un hablante que se inserta en una nueva comunidad lingüística pueda transmitir actitudes y significados a través de la gramática de la lengua meta y además que logre detectar las intenciones de sus interlocutores. El fin es también evitar conflictos originados por malentendidos. Proponemos la siguiente secuencia didáctica enunciada sintéticamente y desarrollada más adelante

0. Apertura:

0.1. Lluvia de ideas

1. Desarrollo:

2.1 Video obra teatral de Griselda Gambaro

2.2 Lectura transcripción video

2.3 Actividades sobre parlamentos

2.3.1 Comparación enunciados diferentes

2.3.2 Identificación y análisis de formas gramaticales donde hay usos rectos y dislocados del verbo

2.3.3 Interpretación de su significado individual y de su sentido en relación con todo el hecho comunicativo (texto).

2.3.4 Agrupación de enunciados similares en cuanto a su forma

2.3.5 Reemplazo por construcciones equivalentes en significado

2.3.6 Distinción de construcciones con la misma forma pero diferente significado

2.4 Sistematización: síntesis de usos rectos y dislocados de las formas verbales

2.4.1 Ampliación/Modificación de la definición canónica de algunos tiempos verbales en los manuales de ELSE.

2.4.2 Reflexión sobre usos tiempos verbales en lengua materna de cada estudiante

2.4.3 Ejemplos en L1

2.5 Actividades complementarias

2.5.1 Escucha de los intercambios conversacionales que mantienen los miembros de la familia anfitriona entre ellos o cuando se dirigen al estudiante

2.5.2 Registro de ejemplos de otros usos verbales dislocados para trabajar en clase

6. Cierre: A pensar... ¿qué se aprendió con esta unidad?

1. Comenzamos con una lluvia de ideas que responda a preguntas tales como: ¿qué tiempos hay en español?, ¿cuándo usamos cada uno?, ¿en qué circunstancias, con qué propósitos? La actividad tiene dos objetivos: 1) a nosotros como docentes nos sirve -de manera impresionista, claro- para determinar qué conocimientos/ideas tienen los estudiantes sobre el verbo, sobre todo los usos rectos que se supone tienen que dominar para cursar *Gramática Avanzada* y, 2) a nivel psicolingüístico, para activar las representaciones mentales sobre nuestro sistema verbal construidas por los aprendices hasta ese momento.

2. A continuación, les decimos que verificaremos sus hipótesis y les proponemos ver un video de 16 minutos. Como los estudiantes hace muy poco tiempo han llegado al país y no están todavía familiarizados con nuestra variante dialectal –en general, en las universidades de origen y en las escuelas en América del Norte se enseña la variante mexicana y, en Europa, la peninsular-, para facilitar la escucha acompañamos las imágenes con la transcripción del diálogo entre los dos personajes. Permítasenos una especificación, en las primeras clases hemos presentado el voseo y trabajado la variante rioplatense del Imperativo. Pensamos que es necesario tratar esta forma al comienzo porque, de otra manera, no entenderán las consignas del material –que suelen estar encabezadas por verbos como “Leé”, “decí”, “escribí”, etc- ni los enunciados en que nos dirigimos a ellos: “Seguí vos, por favor”. De hecho, les cuesta entenderlos al inicio. El video que reproducimos es el de la obra teatral *Un día muy especial*, de la renombrada dramaturga argentina Griselda Gambaro (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=t1Hxzv5JIU>). Brevemente les explicamos quién es la autora, su vida y obra. Hemos seleccionado esta pieza debido a que, en primer lugar, los personajes usan un lenguaje muy auténtico, alejado de lo académico. Por ejemplo, a nivel morfosintáctico, se valen del voseo y, a nivel léxico, emplean muchas palabras y expresiones típicas argentinas y del registro coloquial e informal. Por otro lado, el texto contiene, aparte de los usos rectos, muchos usos dislocados del verbo, por lo tanto, estamos mostrando un empleo de la lengua real, lo que permitirá trabajar las diversas formas y construcciones gramaticales con las que se puede transmitir significado e intenciones. Otro objetivo específico es que los estudiantes traten de interpretar el sentido de los enunciados en contexto, un contexto que deberán inferir por las relaciones entre los personajes femeninos y por situaciones previas que vamos conociendo como espectadores a través de los comentarios o relatos cortos que hacen los personajes. Como objetivo general, desarrolla la competencia intercultural. Es una obra de una gran densidad dramática. Se presta para la reflexión y el debate porque muestra formas de vida, actitudes y valores muy argentinos (¿sólo argentinos?), tales como el deber ser, vínculos madre-hija, valoraciones sociales de la soledad o la compañía, discrepancias generacionales, concepciones sobre el casamiento, etc. Finalmente, elegimos esta pieza puesto que es breve. No podríamos trabajar un material más largo porque los estudiantes se aburrirían y porque no quedaría lugar para el desarrollo de otros contenidos. Entonces, como dijimos, empezamos con el video y simultáneamente los estudiantes cuentan con la transcripción:

2.1. Video: <https://www.youtube.com/watch?v=t1Hxzv5JIU>

2.2. Transcripción:

UN DÍA ESPECIAL

Una mecedora y una silla. Luisa está sentada en la mecedora, cabecea, hamacándose. Entra Ana de la calle, tiene aspecto feliz.

ANA: Hola, mamá. ¿Todavía despierta? ¿No tenés sueño?

LUISA: No.

ANA: Son las dos de la mañana. Es tarde.

LUISA: Ya lo sé. Conozco la hora.

ANA: (Contenta.) Vieja, ¿me estarías esperando?

LUISA: (Ofendida.) ¿A vos?

ANA: Sí.

LUISA: Sos bastante grande para cuidarte. Hoy no tenía sueño. Quizás, ni me acuesto.

ANA: ¡Pero si a las ocho te vas a dormir! Como las gallinas.

LUISA: Me levanto a las cinco. No como vos, que dormís hasta las doce.

ANA: Los domingos. Pero mañana es un día especial, ¿eh, vieja?

LUISA: Para mí no.

ANA: Para mí sí. Me levantaré temprano, pero no para ir a la oficina, ¿lo sabías?

LUISA: No me hace gracia.

ANA: ¿Qué no te hace gracia? Bromeaba. Me voy a dormir. (Da unos pasos, se vuelve.) ¿Vos no? Ya llegué, ahora estás tranquila.

LUISA: ¡Y antes también! Me acuesto cuando quiero.

ANA: (La mira divertida.) Ya sé.

LUISA: Me voy a quedar aquí, pensando. Ojalá hubiera una película en la tele...

ANA: (Se sienta) Te hago compañía.

LUISA: ¿Qué te dio? Yo no necesito compañía de nadie.

ANA: Vieja, ¡qué mufa!

LUISA: ¡No me digás vieja! No soy tu abuela. Yo nunca le dije vieja a mi vie... a mi madre.

ANA: (Bromea) Eras fina. "Mamá", ¿no tenés sueño? (Tierna.) ¿Charlamos?

LUISA: ¿A esta hora? ¿Estás loca? Tengo un sue...

ANA: (Ríe)... sueño que me muero.

LUISA: Claro, si andás por ahí a cualquier hora. ¿Qué hacen ustedes con el tiempo?

ANA: Vivirlo. Vieja, es mi última noche en casa, con vos.

LUISA: Te casás...

ANA: (Asiente.) Hum... (Tiende la mano para acariciarle la mejilla.)

LUISA: (La aparta.) Salí.

ANA: No seas arisca.

LUISA: ¡Ah, sí! Estás muy cariñosa hoy.

ANA: ¿Hoy solo? ¿Y por qué no?

LUISA: Si te casás, es asunto tuyo. No tengo nada que ver.

ANA: (Ríe.) ¡Pero si a vos te gusta Juan!

LUISA: ¿Ese? Todos parecen buenos al principio. Después muestran la hilacha. ¡Si lo sabré! A tu padre le puse veinte años la silla bajo el cu...

ANA: Callate. Son épocas distintas. Y entonces no eras un ogro.

LUISA: ¿Soy un ogro?

ANA: ¿Quién dijo?

LUISA: No seas insolente.

ANA: Vieja, me gustaría...

LUISA: ¿Qué?

ANA: Que me abrazaras.

LUISA: ¿Yo? ¿Y por qué?

ANA: Y ... ¿no sabés?

LUISA: Ja, ¿qué tengo que saber? Sólo sé que son las dos de la mañana. No trago las costumbres de ahora. Tanta libertad, a las dos, a las tres, no hay hora para nada. Entran y salen como hombres. ¡Así va el mundo! ¡Para la mierda!

ANA: Andate a dormir, vieja.

LUISA: ¿Qué? ¡Lo que faltaba! Me vas a mandar vos. Me quedo acá, ¡y no me acuesto! Te callás. ¡Te vas vos...! a dormir.

ANA: No quiero.

LUISA: ¿Qué hacés?

ANA: Te miro.

LUISA: No soy un cuadro.

ANA: (Cierra los ojos, no se sabe si por sueño o deliberadamente.) Estoy cansada. Muerta...

LUISA: (La mira, pierde su aire hosco, tiende la mano.) Bebita... te casás... bebita...

ANA: (Abre los ojos instantáneamente, sonríe.): ¿Qué hacías?

LUISA: (Aparta la mano.) Tenés una pelusa en el pelo.

ANA: ¿Dónde? Mostrámela.

LUISA: (Busca en los cabellos de Ana.) No sé. Se cayó. Estás llena de... pasto. ¿Dónde anduviste? Me parece que vos...

ANA: ¡Uf, terminala! (Le pasa el brazo por los hombros.) ¿No te acordás cuando te casaste, vieja?

LUISA: ¿Si me acuerdo? ¿Para qué? Mejor olvidarlo.

ANA: ¿Te fue mal? No digo después. Digo... antes... cuando estabas enamorada. ¿Cómo era el viejo de joven? ¿Buen mozo?

LUISA: ¿Cómo era? Ni me acuerdo.

ANA: ¿Cómo no vas a acordarte? Chamuyarían en el zaguán...

LUISA: ¿Qué te importa? Por suerte se murió... joven. (Se rehace.) ¿No sabes cómo era? Nervioso, amargado... Prepotente. La silla bajo el cu...

ANA: Sí, eso lo sé. Pero antes, cuando sólo vos lo conocías, la primera vez que lo viste y te tiene que haber gustado..., ¿cómo era?

LUISA: ¿Cómo era? (Piensa, se desarma.) Oh, pasó tan pronto el tiempo. Tan poco tiempo fuimos felices, tan poco tiempo felices...

ANA: Vieja...

LUISA: ¡Salí! ¿Qué te importa? No teníamos pajaritos en la cabeza, vamos a ver cuánto te dura a vos el entusiasmo.

ANA: (Tierna y segura.) Toda la vida, vieja.

LUISA: (Ríe.) ¡SOS una estúpida!

ANA: No.

LUISA: ¿No? (La mira. Abre los brazos y la abraza fuertemente.) ¡Bebita! Tenés razón. La felicidad dura, ¡toda la vida!

2.3 Después ver el video y de la lectura y aclaraciones pertinentes, les pedimos que identifiquen los verbos en la interpretación estricta del presente como puntual, actual o momentáneo. Nos referimos al uso recto, cuando enmarca hechos que ocurren mientras el hablante se expresa. Así señalan, por ejemplo:

1. a.- LUISA: ¿Qué **hacés**?
- b.- ANA: Te **hago** compañía.
- c.- LUISA: ¡Ah, sí! **Estás** muy cariñosa hoy
- d.- LUISA: Ja, ¿qué tengo que saber? Sólo sé que **son** las dos de la mañana
- e.- **Estoy** cansada. Muerta...

A continuación la consigna es que los comparen con los siguientes y respondan, ¿En qué se parecen y/o se diferencian?

2. a.- LUISA: Me **levanto** a las cinco. No como vos, que **dormís** hasta las doce
[.....]
- b.- LUISA: [...] Claro, si **andás** por ahí a cualquier hora.

Se espera que los estudiantes respondan que con el Presente también se transmiten hechos habituales. Ahora les pedimos que analicen:

3. a.- LUISA: No teníamos pajaritos en la cabeza, **vamos a ver** cuánto te dura a vos el entusiasmo.
3. b LUISA: [...] Me **voy a quedar** aquí, pensando.

En ambas aparece la perífrasis “ir + a + infinitivo”. Examinemos las oraciones. Requerimos a los estudiantes que las reemplacen por una construcción con significado equivalente. Se espera respondan: “Veremos cuánto te dura a vos el entusiasmo” y “Me quedará aquí, pensando”. O sea, que adviertan que el presente se usa con valor de futuro. Seguidamente les sugerimos hacer lo mismo con:

3.c.- ANA: ¡Pero si a las ocho te **vas a dormir!**

En esta oración también tenemos “ir + a + infinitivo”. Se les pide que realicen la misma transformación. El resultado es: ¡*Pero si a las ocho te dormirás!* ¿Este es el sentido con que la usa el personaje: te dormirás? Advierten que no. En efecto, porque esta oración equivalente a: ¡Pero si a las ocho solés/acostumbrás irte a dormir!, lo cual, por una parte, evidencia habitualidad y, por otra parte, como acto de habla es una queja - Trabajamos simultáneamente el reconocimiento de las intenciones de cada hablante-. Buscamos el elemento que produce el cambio en una construcción aparentemente igual. Es la presencia de “te” junto al verbo de 3.c.- lo que permite distinguir dos lexemas: ir/irse, uno no pronominal (3.a.-; 3.b.-) y otro pronominal (3c: te vas a dormir). De ahí que el significado no sea el mismo. En conclusión, con estas actividades buscamos que los estudiantes noten que: 1) También podemos indicar futuro con el presente por medio de la perífrasis “ir + a + infinitivo” y 2) que esta perífrasis también puede usarse con un verbo pronominal para transmitir habitualidad *irse*, y constaten que 3) un cambio casi imperceptible en la forma conlleva cambio en el significado.

Ahora observemos:

3.d.- ¡Te **vas vos...!** a dormir.

Leída en su contexto, nuestros alumnos advierten que como acto de habla es una orden, aunque la estructura sea aparentemente como en las anteriores “ir + a + infinitivo”. Equivale a ¡*Andate vos a dormir!* Sucede que en el llamado “uso de mandato” o presente deóntico el presente neutraliza el futuro, en tanto lo ahora mandado sólo puede cumplirse con posterioridad. Luego la consigna es encontrar otras oraciones con el mismo significado de mandato, pero con distinta forma; a lo que responden: *Te callás; No me digás vieja, No seas arisca; Callate, Mosraémela, Uf... terminala, Salí.*

Es decir, se espera los estudiantes deduzcan que un hablante de español puede formar oraciones exhortativas (órdenes, instrucciones, sugerencias o peticiones) tanto con el imperativo, como con el presente del indicativo (*Vas a llamarlo y a disculparte con él, Mañana sin falta comprás los pasajes*).

La próxima consigna es examinar estos enunciados:

4. a.- ANA: Pero mañana **es** un día especial, ¿eh, vieja?

4. b.- LUISA: Te **casás...**

Los estudiantes descubren por el contexto -aparte de la pista que provee el adverbio temporal- el uso prospectivo del presente, es decir, un presente con valor de futuro. (Ana y Luisa deberían haber dicho: “Pero mañana *será* un día especial” y “Te *casarás*”). Como se afirma en la *Nueva Gramática* de la RAE: “el uso del presente en estos contextos, casi siempre conversacionales, enfatiza la seguridad del hablante en lo inevitable de su vaticinio”. (2009: 1720). El futuro expresado puede ser más o menos inmediato, pero el hablante lo presenta desde el punto de vista de lo inminente. El contexto indica la posterioridad.

2.4. Sistematización. Ahora proporcionamos al grupo una conceptualización clásica del presente tomada de cualquier manual de Gramática de ELSE.

El presente es un tiempo muy versátil en español. Generalmente se refiere a acciones que ocurren mientras se habla.

Adaptado de *¡Exacto!* de Ortega, Beaven, Garrido y Scrivener

Y solicitamos que la modifiquen/amplíen agregando los valores dislocados de los tiempos y modos verbales que descubrieron. (Más adelante se completará con otros usos que los jóvenes irán descubriendo durante su estadía).

Luego sigue una actividad de reflexión sobre tiempos verbales en la lengua materna de cada estudiante. Continúa con la búsqueda y análisis de ejemplos en sus lenguas maternas.

2.5 Como actividades complementarias: proponemos que: a) nuestros aprendices escuchen los intercambios conversacionales que mantienen los miembros de la familia anfitriona entre ellos o cuando se dirigen al estudiante, b) registren ejemplos de otros usos verbales dislocados que vean en artículos, textos literarios que trabajan en otros cursos, en noticieros de televisión, etc. y c) que amplíen y precisen aún más la conceptualización del presente.

6. Cierre: A pensar... ¿qué se aprendió con esta unidad?

Hasta aquí una muestra del trabajo con el presente. Lo mismo se puede hacer con el pretérito, con el condicional, etc. ¹ incluso usando el mismo texto puesto que es muy rico y lo permite.

5.- Conclusión

Como dijimos, el fenómeno de la neutralización es un mecanismo gramatical que permite borrar, ocasionalmente y según el contexto, las líneas divisorias entre dos tiempos o modos. Pero estos valores de los tiempos verbales sólo pueden ser inferidos en enunciados en contexto o en situaciones reales de habla. Por otra parte, los tiempos verbales junto con otras marcas formales, como la entonación, el modo verbal, la presencia de índices y el orden de los constituyentes echan luz sobre la modalidad o actitud del hablante, sobre la presencia del emisor en el enunciado, son marcas de la subjetividad del enunciador. El sentido de un enunciado no radica sólo en el contenido proposicional de los enunciados, sino también por su fuerza ilocutiva o intención. Es decir, se transmite y comprende por las unidades léxicas y sus relaciones, como también por las señales antes mencionadas y por la interpretación del contexto de enunciación. Es muy significativo poder reconocerlas y usarlas. De ahí, entonces, que en nuestras prácticas áulicas le asignemos relevancia al trabajo sobre la “forma” gramatical, pero siempre focalizando la relación entre esa forma y lo que se quiere decir a nivel referencial y discursivo con esa forma.

6.- Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. (1970): *Estudios de Gramática Funcional del Español*, Madrid, Gredos.
- Benveniste, E. (1965), “El lenguaje y la experiencia humana” en *Problemas del Lenguaje*, Bs.As., Ed. Sudamericana.
- Bosque, I. y Demonte, V. (Directores y editores) (1999): *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, 3 tomos, Real Academia Española, Madrid, Espasa Calpe.
- Coseriu, E. (1981). *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. (1996): *El Sistema Verbal Románico*, México, Siglo XXI.
- Fernández Ramírez, E. (1951): *Gramática Española*, T.4, “El Verbo y la Oración”, párrafo 34, ordenado y completado por I. Bosque, Madrid, Arco libros, 1986.
- Hernández Alonso, C. (1991): *Gramática Funcional del Español*, Madrid, Gredos.
- Menegotto, A. (2012). “El microscopio gramatical: un modelo de gramática para la enseñanza del español como lengua extranjera”, en *Signo y Seña*, No 22. Disponible en: <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/article/view/43>
- Real Academia Española y Asociación de academias de la Lengua Española (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española. Morfología y Sintaxis*, 2 tomos, Espasa, Madrid.
- Rojo, G y Veiga, A. (1999), RAE 99, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Tomo II, Cap. 44: “El tiempo verbal. Los tiempos simples”, Madrid, Espasa.

ⁱ Así podríamos seguir trabajando otros usos dislocados.
Examinemos estos tres enunciados buscando si hay similitudes:

- a. Luisa: Hoy no tenía sueño. Quizás, ni me acuerdo
- b. Ana: ¿me estarías esperando?
- c. Ana: ¿Cómo era el viejo de joven? ¿Buen mozo?
- d. Luisa: ¿Cómo era? Ni me acuerdo.
- e. Ana: ¿Cómo no vas a acordarte? [...] Chamuyarían en el zaguán...

Quizás ni me acuerdo. Comienza con un adverbio de duda y hay verbo en presente del indicativo, en lugar del uso recto en subjuntivo: *acueste*. Es claramente una oración dubitativa. **¿Me estarías esperando? y Chamuyarían en el zaguán...** tiene verbos en condicional. En su uso recto el condicional es el tiempo que se usa para señalar la negación de un hecho incierto en el futuro. Pero ¿cómo lo interpretamos?, ¿Qué transmite acá sobre la actitud de Ana? Andamiando las respuestas de los estudiantes esperamos que adviertan que Ana lo usa también para transmitir duda o incertidumbre. Desde el punto de vista de su significado óntico (Coseriu), esta es también una oración dubitativa. El hablante presenta el dictum o contenido proposicional como posible, dudoso, probable, hipotético. Equivale a: “Probablemente/quizás/tal vez/ acaso me has estado esperando/hayan chamullado en el zaguán” o bien “Conjeturo que me has estado esperando/Conjeturo que chamullaban en el zaguán”. Lo interesante es la manifestación de la neutralización del condicional y cómo su uso dislocado conduce a otra interpretación. Y algo relevante es que el estudiante advierta cómo con distintas “formas” podemos transmitir el mismo significado intencional.